

Ante qué coyuntura nos encontramos

WIM DIERCKXSENS Y WALTER FORMENTO :: 01/12/2016

Parece que hemos entrado en el Imperio del Caos, entendido como lo que resulta de la negativa a aceptar el propio declive hegemónico

Parece que Obama lidió con la decadencia de EEUU, como Gorbachov en la ex URSS. Con la paliza que recibieron los Demócratas en EEUU, los perdedores principales son los globalistas, con los banqueros de Wall Street (City Bank, Barclays, los Rothschild, etc.) y sus empresas transnacionales que operan en los países emergentes así como los principales medios masivos bajo su control (CNN, etc.).

Con la pretensión de California, Hawai y Puerto Rico de separarse de la Unión de Estados parece anunciarse incluso la Perestroika en Occidente. Las tendencias nacionalistas amenazan también la desintegración de la Unión Europea y se vislumbra un retorno al proteccionismo y nacionalismo que ya no es expansivo sino defensivo. Al retroceder los tratados de libre comercio global empujados por Obama (ATP, el TTIP y TISA), una profunda crisis y choque de intereses se profundiza a lo que ya observábamos desde 2008, y se manifiesta en la superficie como un proceso de des-globalización que se pone en marcha.

Es preciso saber que en EEUU existe un Estado profundo o gobierno en la sombra. Así como Clinton sufrió un ataque del Estado Profundo, en la recta final de las elecciones, cuando el FBI presentó nuevos correos electrónicos relacionados con el mal manejo de información clasificada, también Trump puede ser tragado por el omnipotente 'Deep State' e incluso antes de asumir la presidencia. Ya seis miembros del Colegio Electoral estadounidense han anunciado que no tienen intención de votar en línea con los resultados pero hacen falta 21 para evitar que Trump asuma la presidencia.

Todo sucede en un paisaje económico con alto riesgo de otra crisis financiera mundial que es el verdadero marco que ordena las jugadas y contra-jugadas. Si Trump asume la presidencia las tasas de interés subirán porque necesita dinero rápido para su proyecto de invertir un millón de millones de dólares en infraestructura. Es un proyecto que constituye un genuino nacionalismo neo-keynesianismo anti-oligarquía global neoliberal que tiene por fin la des-globalización. Algo que sabemos es imposible, porque de la crisis del unipolarismo financiero continental Nafta se sale por el unipolarismo financiero global o por el multipolarismo universal Brics y el universalismo ecuménico humanista.

Con aumento en las tasas de interés, en el entorno de una inmensa pirámide invertida de crédito y deudas, otra gran crisis financiera global se pondrá en marcha y será 10 veces mayor que la del 2008. La nueva política económica no podrá evitarla, pero los globalistas sí podrían hacer responsable a la administración Trump por el caos que resulte de ello. En semejante coyuntura el capital financiero globalista (el verdadero responsable de la especulación financiera y su burbuja) se presentará como los salvadores del caos global. Ante la tesis de que los nacionalismos solo generan caos, racismo, xenofobia y hasta fascismo, "operan" para imponer un nuevo orden en el mundo, con un proyecto del Estado

Global que estaría por encima de las naciones e incluso por encima de los EEUU. Para lograr su cometido no se puede descartar en este contexto un golpe o la ley marcial, para no mencionar la eliminación física del nuevo presidente.

Lo prioritario en este contexto es lograr que se conserve la paz. No se olvide que ahora, si algo se rompe, estamos en pie de guerra, todos contra todos. No está claro que exista una red de seguridad internacional. Y ni Trump ni nadie puede estar seguros de que no la necesitarán. La salida más sensata en el momento parece ser ir por un nuevo orden multipolar con diferentes regiones en el mundo sin guerra. La paz mundial tiene también su precio cuando China y Rusia deberían ser solidarios y ayudar incluso a EEUU a salir de su crisis civilizatoria y ya no solo económica. En un mundo multipolar más proteccionista se erosiona el comercio internacional. La suma de las cuentas nacionales daría negativa, habrá decrecimiento económico a escala mundial, y sin perspectiva que habrá crecimiento en el futuro.

Tal vez se anuncia una nueva era de decrecimiento estructural sin otra salida que la lucha social por otra civilización donde la reproducción de la vida colectiva está en el centro de nuestros valores y para lograrlo hemos de dar vida colectiva a las cosas que producimos. Solo así también podamos devolver la vida a la naturaleza y saber ser parte de ella.

www.mariwim.info

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ante-que-coyuntura-nos-encontramos>